



¿QUÉ ES LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS?

El sacramento de la unción de los enfermos es un acto litúrgico por el cual un presbítero signa con óleo sagrado a un fiel en razón de encontrarse enfermo, en edad avanzada o en peligro de muerte. Con esta acción se significa que se le concede al enfermo o al anciano una gracia especial, eficaz, para fortalecerlo y reconfortarlo en su enfermedad, y prepararlo para el encuentro con Dios. Al igual que los demás sacramentos, la unción de los enfermos fue instituida por Jesucristo quien, según los textos neotestamentarios, hizo participar a sus discípulos de su ministerio de compasión y de curación:

"Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; expulsaban a muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban." Mc 6, 13

Se suele indicar un pasaje de la carta de Santiago como contexto de la función y efectos del sacramento:

"¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados." St 5, 14-15

¿QUÉ EFECTOS TIENE ESTE SACRAMENTO?

- ✓ **Un don particular del Espíritu Santo.** La primera gracia es de *consuelo, paz y ánimo* para vencer las dificultades propias de la enfermedad o la fragilidad de la vejez. Es un don del Espíritu Santo que renueva la confianza y la fe en Dios y fortalece contra las tentaciones del maligno, como el desaliento y la desesperación.
- ✓ **El perdón de los pecados.** Se requiere además el arrepentimiento y confesión de la persona que recibe el sacramento.
- ✓ **La unión a la Pasión de Cristo.** Se recibe la fuerza y el don para unirse con Cristo en su Pasión y alcanzar los frutos redentores del Salvador
- ✓ **Una gracia para la Iglesia.** Los enfermos que reciben este sacramento, uniéndose libremente a la Pasión y Muerte de Jesús, contribuyen al bien del Pueblo de Dios y a su santificación
- ✓ **Una preparación para el paso a la vida eterna.** Este sacramento acaba por conformarnos con la muerte y resurrección de Cristo como el bautismo había comenzado a hacerlo. La Unción del Bautismo sella en nosotros la vida nueva. La de la Confirmación nos fortalece para el combate de la vida. Esta unción, ofrece un escudo para defenderse de los últimos combates y entrar en la Casa del Padre.

¿QUIÉN PUEDE RECIBIR LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS?

La Unción de los enfermos “no es un sacramento sólo para aquellos que están a punto de morir. Por eso, se considera tiempo oportuno para recibirlo cuando el fiel **empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o por vejez**. (CEC 1514)

- ✓ Si un enfermo que recibió la unción recupera la salud, puede, en caso de nueva **enfermedad grave**, recibir de nuevo este sacramento.
- ✓ En el curso de la misma enfermedad, el sacramento puede ser reiterado **si la enfermedad se agrava**.
- ✓ Es apropiado recibir la Unción de los enfermos **antes de una operación importante**.
- ✓ Y esto mismo puede aplicarse a las personas de **edad avanzada** cuyas fuerzas se debilitan. (CEC 1515)

La Iglesia recomienda que este sacramento se reciba cuando la persona todavía está con lucidez, para que la persona pueda celebrar el sacramento acogiendo la gracia que Dios derrama.

La enfermedad nos ayuda a tomar conciencia de nuestra limitación y fragilidad, de la precariedad de nuestro camino en la tierra. Así, la enfermedad nos ayuda a encontrarnos con un Cristo sufriente en la cruz, que ha asumido nuestra debilidad. El dolor, iluminado por la fe, llega a ser fuente de esperanza y salvación. La enfermedad y el sufrimiento tiene también un valor redentor: si nuestro sufrimiento va unido al de Cristo, se hace participación en la obra de la salvación de Jesucristo.

¿CÓMO ES LA CELEBRACIÓN?

Como en todos los sacramentos, la Unción de los enfermos se celebra de forma **litúrgica y comunitaria**, que tiene lugar en familia, en el hospital o en la iglesia, para un solo enfermo o para un grupo de enfermos.

La celebración del sacramento comprende principalmente estos elementos:

- ✓ Si las circunstancias lo permiten, la celebración puede ir precedida del sacramento de la **Penitencia**.
- ✓ La **Palabra de Dios** siempre debe ser proclamada para suscitar la fe del enfermo y de la comunidad y para pedir al Señor la fuerza de su Espíritu.
- ✓ Los sacerdotes hacen en silencio la **imposición de manos** pidiendo el Espíritu Santo en favor del enfermo.
- ✓ Seguidamente se hace la **unción con óleo bendecido** sobre la frente y sobre las manos, diciendo las siguientes palabras:

*Por esta santa unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo. **Amén.***

*Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforme en tu enfermedad. **Amén.***

- ✓ Si las circunstancias lo permiten, se recomienda administrar la **Eucaristía**, que siempre debería ser el último sacramento de nuestra peregrinación terrenal, el **viático** para el paso a la vida eterna.